

El ingreso a los índices de citas, ventajas de la incorporación de la ENBA al IPN

The entrance to the citation indexes, advantages of the incorporation of the "ENBA" to the "IPN"

MARÍA ELENA LUNA MORALES
EVELIA LUNA MORALES*

* Cinvestav, Coordinación General de Servicios Bibliográficos, Av. IPN #2508, Colonia San Pedro Zacatenco, CP. 07360, Cd. de México, México. Tel. 5747 3808 Ext. 1778. Correos electrónicos: meluna@cinvestav.mx; eluna@cinvestav.mx

Biblioteca Universitaria, vol. 21, núm 2, julio-diciembre 2018, pp. 129-139.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2018.2.217>

Palabras Clave:

Bibliometría; programas de estudio; enseñanza bibliotecológica; ENBA; índices de citas.

Keywords:

Bibliometrics; syllabus; library education; ENBA; citation indexes.

RESUMEN

Se presenta un análisis de los planes de estudio de las instituciones que en México imparten la licenciatura en biblioteconomía, para identificar a las universidades que integran asignaturas métricas de la información como parte de sus programas de estudio. La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) es de las instituciones que incorporan la bibliometría en la formación profesional. Sin embargo, no cuenta con el ingreso a las bases de datos bibliométricas multidisciplinarias para apoyar la enseñanza de la materia. Con la incorporación de la ENBA al Instituto Politécnico Nacional (IPN) se supera la limitante, porque el IPN forma parte del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICYT) e incluye las plataformas Web of Science y Scopus. El estudio se apoya en la metodología del análisis documental, a través de la revisión y comparación de los planes de estudio de las instituciones que ofertan la carrera en el país. La ENBA, es una de las cinco instituciones que a nivel superior incorpora la bibliometría en los planes de estudios, esto la distingue de las demás por las competencias que presenta el egresado.

ABSTRACT

An analysis is presented of the curricula of the institutions that teach a Bachelor's degree in librarianship in Mexico, to identify the universities that integrate subjects on information metrics as part of their syllabus. The National School of Librarianship and Archivonomy (ENBA) is one of the institutions that incorporate bibliometrics in professional training. However, it does not have access to multidisciplinary bibliometric databases to support teaching this subject. With the incorporation of ENBA to the National Polytechnic Institute (IPN), this limitation has been superseded, because IPN is part of the National Consortium of Scientific and Technological Information Resources (CONRICYT) and includes the Web of Science and Scopus platforms. The study is based on the methodology of document analysis, through the revision and comparison of the syllabuses of the institutions that offer this career in Mexico. ENBA is one of the five institutions that, in the Mexican higher education system, incorporates bibliometrics into its curricula. This distinguishes it from the other institutions by the competences shown by its graduate students.

ENSAYO

Introducción

Enseñanza bibliotecaria y de archivo

La enseñanza de la biblioteconomía en México parte de principios del siglo XX como consecuencia de las necesidades que había de mejorar la organización de las bibliotecas. En 1916 se fundó la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros, que se hizo cargo de entrenar especialistas en bibliotecas y archivos.¹ Sin embargo, la escuela solo se mantuvo abierta durante dos años, en 1918 se cerró en razón a diversas causas sobre todo económicas.

En 1921 José Vasconcelos dejó la rectoría de la Universidad de México para incorporarse a su nuevo cargo, primer titular de la recién fundada Secretaría de Educación Pública (SEP). La nueva dependencia recibió un presupuesto nunca antes asignado a alguna institución en el país, demostrando con ello el interés del Estado por resolver de manera global los problemas que presentaba la nación en aspectos de educación.² “A partir de este momento se pone en marcha el objetivo principal de la reforma educativa, la creación de un ministerio con jurisprudencia federal para establecer un sistema educativo nacional.”³

La SEP se encargaría de realizar programas de educación a nivel nacional y para facilitar las tareas se organizó en tres departamentos: Escolar, de Bellas Artes y de Bibliotecas y Archivos. Por este medio se impulsó la conformación de bibliotecas públicas por todo el país para contribuir en el apoyo educativo (primaria, normal, media superior y superior); así como la integración de un proyecto editorial de largo alcance que incluiría libros de distinta índole que servirían de base

para la enseñanza.⁴ En este sentido se instalaron bibliotecas públicas por todo el territorio mexicano para dotar a la sociedad de una cultura más amplia.

No obstante el florecimiento de nuevas bibliotecas, la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros se vuelve a cerrar y en el periodo de 1926 a 1942 únicamente se impartían cursos sobre biblioteconomía y bibliografía en diversos departamentos y escuelas.⁵

En 1943 la SEP, a través del Departamento de Bibliotecas, vuelve a reactivar la Escuela de Bibliotecarios.

En 1944, en el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archivistas, se propone la creación de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA);⁶ finalmente, en 1945 se acepta la propuesta y se instala de manera definitiva en el Palacio de Bellas Artes bajo la dirección de Don Francisco Orozco Muñoz.⁷ Esta fecha marca de manera definitiva la institucionalización y profesionalización de la educación de la biblioteconomía en México y el progreso de la disciplina a nivel nacional.

A partir de la década de los años 50 del siglo XX se dieron de alta diversas instituciones para impartir la formación bibliotecaria y archivística, la mayoría de ellas a nivel licenciatura y otras con grado de maestro. A la fecha se tienen identificadas las siguientes universidades, aunque algunas ya no imparten la carrera:

1 RICHMOND, Douglas. La Lucha nacionalista de Venustiano Carranza 1893-1920. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. 239 p.
2 MARSISKE, RENATE. José Vasconcelos y el proyecto educativo nacional. En: *La Universidad Nacional, un siglo de historia 1910-2010* / Lourdes M. C. (coord.). México: UNAM, p. 51.
3 GARCADIÉGO DANTAN, Javier. Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual. México: El Colegio de México, 2015. 407 p.

4 MORALES BECERRA, Israel. La Profesionalización de la biblioteconomía en México: su historia (1912-1948). *Revista General de Información y Documentación*, 2011, vol. 21, p. 277-289.
5 ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA. Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. México: SEP, Dirección General de Enseñanza e Investigación Científica, 1960, tomo IV, (16-21), p. 33-34.
6 ESTUDILLO GARCÍA, Joel. Contribución de Juan Bautista Iguíniz en la conformación de la profesión bibliotecaria en México. *Investigación Bibliotecológica*, 2011, Vol. 25, No. 53, p. 121-158.
7 IBAÑEZ MARMOLEJO, Martha. Los objetos de aprendizaje en la enseñanza bibliotecológica: una propuesta metodológica para aplicarse en la Licenciatura de la modalidad a distancia de la ENBA. México, 2008, 169 p. Tesis (maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2008.

1. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL). En un primer momento se implementó un curso de biblioteconomía en la Universidad Nacional. Lo anterior ante la petición de Loera y Chávez, Iguiníz y León, quienes plantearon al gobierno la necesidad de formar bibliotecarios en México, debido a la demanda que había en cuanto a organización de acervos y diversas actividades que requerían del trabajo bibliotecario.⁸ Años después se integra como parte de los programas de estudio de la FFyL el Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía, donde se aprobaron en 1956 las carreras de Maestro en Biblioteconomía y Maestro en Archivonomía. En 1966, se modificó el plan de estudios y también se cambió el nombre del Colegio, por lo que se denominó: Colegio de Bibliotecología y Archivonomía. Finalmente, desde 2002 la FFyL ofrece la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información. A partir de 2000 se incorporaron los programas de posgrado de maestría y de doctorado.
2. La Universidad de Guanajuato por diez años (1972-1982) impartió la Licenciatura en Ciencias de la Información.
3. La Universidad de Guadalajara, en 1978 presentó su proyecto para crear la carrera en biblioteconomía.
4. En 1980 la Universidad Autónoma de San Luis Potosí comenzó a desarrollar los programas para abrir la Licenciatura en Bibliotecología e Información y en 2015 incorpora la maestría.
5. La Universidad Autónoma de Nuevo León en 1984 presentó su proyecto para impartir la Licenciatura en Bibliotecología.
6. En 1992 la Universidad Autónoma de Chiapas se integra con la Licenciatura en Biblioteconomía.

7. En ese mismo año se incorpora la Universidad Autónoma del Estado de México con la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental.
8. En 2002, la Universidad Autónoma de Guadalajara se integra a la formación bibliotecaria en ciencias de la información, aunque unos años después retiró la Licenciatura.
9. Por último, en 2004 la Universidad Autónoma de Chihuahua se incorpora con la Licenciatura en Ciencias de la Información, y la maestría en 2013.⁹

Es importante mencionar que en lo referente a estudios de posgrado en la UNAM, la FFyL y el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) son entidades participantes de los programas de maestría y doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información. La Universidad Autónoma de San Luis Potosí recientemente integró la maestría, al igual que la Universidad Autónoma de Chihuahua. El Colegio de México y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores (ITESM) campus Hidalgo también imparten la maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información y en Administración del Conocimiento, respectivamente.

Planes y programas de estudio

Los planes y programas de estudio son base fundamental en la educación que se imparte a nivel licenciatura y de posgrado. Estos últimos evaluados y clasificados por la SEP y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en programas de calidad y de competencia nacional e internacional, a través de lo que se conoce como Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC).¹⁰ Es por lo anterior que algunas instituciones en México constantemente están buscando mejorar los

8 *Ibid*, p. 128

9 GUTIÉRREZ CHINAS, Agustín. La indisciplina en la enseñanza de la disciplina bibliotecológica en México a nivel licenciatura: una aproximación. *Ciencias de la Información*, 2005, vol. 36 no. 1, p. 39-65.

10 FORO CONSULTIVO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO. Criterios de Evaluación diferenciados por área del conocimiento para los programas del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). México: FCCYT, 2012, 106 p.

programas de estudio con la idea de hacerlos más competitivos. Los planes y programas de estudio reflejan la imagen de las instituciones que los promueven, éstos deben ser atractivos y completos para lograr la atracción de futuros estudiantes, a la vez que deben dar a conocer objetivos, contenidos y acciones a seguir por parte de profesores y estudiantes.¹¹ “Un programa de estudio es una formulación hipotética de los aprendizajes que se pretenden lograr en una unidad didáctica de las que componen el plan de estudios.”¹² De igual manera deben coincidir con los objetivos, la misión y visión de la institución.¹³ Es por lo anterior que son importantes los planes y programas de estudio en las carreras afines a la Biblioteconomía y Archivología en México, pues en cierto modo determinan el ingreso del estudiantes a la formación bibliotecaria y archivística.

Índices de Citas

Los primeros índices de citas se dieron a conocer en 1961, por su creador Eugene Garfield, también fundador del *Institute for Scientific Information* (ISI).¹⁴ En un principio este índice se constituyó con una sola base de datos (*Science Citation Index*) recogiendo los trabajos y las citas publicados en las áreas de ciencia y tecnología. Posteriormente, y por razones de diversidad en cuanto a los temas de investigación que se incluyeron, se integraron el *Social Science Citation Index* (SSCI) y el *Arts & Humanities Citation Index* (A&HCI) convirtiéndose en un sistema multidisciplinario.¹⁵

La plataforma, actualmente conocida como *Clarivate Analytics Web of Science* (CAWOS), incorpora diversos productos entre los que sobresale el *Journal Citation Reports* (JCR), que integra la lista de revistas con factor de impacto a nivel mundial.^{16,17}

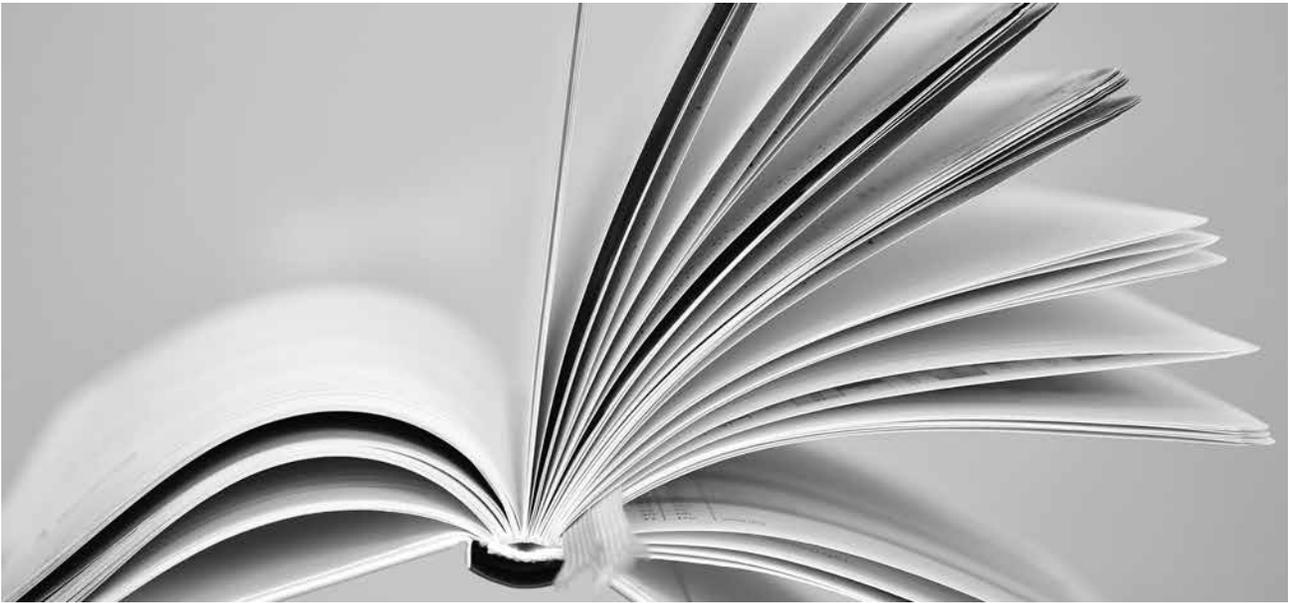
Es importante aclarar que CAWOS no es el único índice de citas que hay. Dada la importancia que actualmente tiene la evaluación de la investigación científica se han dado de alta otros como Scopus, que fue desarrollado por Elsevier y se dio a conocer en 2004. Scopus ha logrado reconocimiento debido a que integra en sus índices de revistas un mayor número de títulos de países en vías de desarrollo,¹⁸ entre las que combina las de alcance internacional, regional y local. Se pueden mencionar otras bases de datos que cumplen con la misma función que las anteriores, entre ellas comerciales y de acceso libre, pero específicas de un campo o disciplina científica. Por otro lado, CAWOS y Scopus son las más reconocidas por las instancias evaluadoras debido a que integran las revistas consideradas de corriente principal.¹⁹

Los índices de citas tienen la ventaja de procesar por un lado los trabajos publicados en los diferentes campos del conocimiento y, por otro, las referencias de las citas que se están haciendo al trabajo publicado. A partir de estos índices se pueden obtener diversos indicadores: producción, citas, impacto, dirigidos a distintos grupos: (a) investigadores, a quienes les sirve para determinar la dinámica que están generando sus

- 11 CASARINI RATTO, Martha. Análisis crítico: teoría y diseño curricular. República Bolivariana de Venezuela: Universidad de los Andes Núcleo Táchira, Departamento de Posgrado, 2010, p. 1-13.
- 12 PANSZA GONZÁLEZ, Margarita. Elaboración de programas. Operatividad de la Didáctica: Tomo II. México: Gernika, 2005, p. 9-42.
- 13 ROSAS HERNÁNDEZ, Ch. Michelle. Un vistazo a través de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía: educar para preservar la memoria de la humanidad. *Zeta, Revista de Bibliotecología y Estudios de la Información*, 2016, no. 3 (julio-diciembre), p. 78-87.
- 14 WOUTERS, Paul. Eugene Garfield (1925-2017). *Nature*, 2017, no. 543, p. 492.
- 15 GARFIELD, Eugene. The Evolution of the Science Citation Index: Perspectives. *International Microbiology*, 2007, No. 10, p. 65-69.

16 *Idem*

- 17 HERRÁN GASCÓN, Agustín de la y Villanueva-Higuera, José Luis. La Cultura del impacto JCR el caso del área de Didáctica y Organización Escolar. En: *Promover el cambio en la universidad / A* de la Herrán y J. Paredes, (coords.). Madrid: Pirámide, 2012, p. 287-301. ISBN 978-84-368-2701-9.
- 18 CAÑEDO ANDALIA, Rubén, RODRÍGUEZ LABRADA, Roberto y MONTEJO CASTELLS, Marilis. Scopus: la mayor base de datos de literatura científica arbitrada al alcance de los países subdesarrollados. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 2010, vol. 21, no. 3, p. 1-17.
- 19 CABRERA FLORES, Mayer, LUNA SERRANO, Edna y VIDAUARI, Gabriela. Las Revistas mexicanas de Investigación Educativa rumbo a la corriente principal de difusión de la ciencia. *Journal of Educational Research, Assessment and Evaluation*, 2014, vol. 20, no. 2, p. 1-18.



publicaciones; (b) a los sociólogos de la ciencia, estos instrumentos les permiten analizar la dinámica y la estructura de la ciencia, para generar teorías relacionadas con la investigación,²⁰ (c) el campo bibliotecario, donde juegan un papel muy importante porque contribuyen a probar teorías y a producir indicadores cuantitativos de producción y citas, que son cada vez más requeridos entre las comunidades científicas dado que es el medio para conseguir promociones, programas de financiamiento y reconocimientos. En este caso, juega un rol muy importante la búsqueda de citas y el factor de impacto de las revistas.

Estos antecedentes contribuyen al desarrollo del presente trabajo, por medio del cual se busca cumplir con el siguiente objetivo: revisar los diversos planes de estudio de las instituciones que en México imparten la licenciatura en biblioteconomía, a fin de determinar cuáles de éstas incluyen asignaturas métricas de la información.

La hipótesis plantea que: la ENBA es la única institución que integra en sus planes y programas de estudio la asignatura bibliométrica, convirtiéndose en una institución que se distingue de las demás por las competencias que genera al egresado de la carrera en biblioteconomía.

²⁰ *Idem*

Para cumplir con el objetivo planteado, recurrimos al método del análisis documental, que se apoya en la búsqueda, recuperación, revisión y análisis de los distintos documentos primarios y secundarios, de donde se recuperaron los planes de estudio de las instituciones que ofrecen la Licenciatura en Biblioteconomía y áreas afines.

Como parte de los resultados se tiene que la ENBA es una de las cinco instituciones que en México incorporan la bibliometría a sus planes de estudio tanto en la opción presencial como a distancia.

Metodología

A través de búsquedas en fuentes primarias, secundarias y terciarias, tales como índices y catálogos de bibliotecas, así como en artículos, libros, tesis, entre otros documentos, se recuperó la literatura que conforma el marco teórico y referencial de este trabajo, incluidos los planes de estudio que integra cada una de las instituciones que imparten la licenciatura en biblioteconomía y bibliotecología en el país.

Antes de llevar a cabo la búsqueda y recuperación de los planes de estudio, primero se revisó la literatura referente a la historia de la Biblioteconomía y Archivonomía en México. De esta manera se identificaron las

instituciones que imparten o impartieron la carrera sin importar el grado: licenciatura, maestría o doctorado.

A través de la revisión de los planes de estudio se construyó una matriz (Anexos 1 y 2) que integra los siguientes datos: institución que imparte la carrera, acrónimo o nombre abreviado, nombre de la carrera, año en que inician la actividad educativa, número de semestre que cubre la carrera, permanece vigente o no, nombre de la unidad de enseñanza (en caso de ofrecer bibliometría), semestre en que se imparte, créditos, obligatoria u optativa, presencial, a distancia. Con esta información fue posible reconocer a las instituciones que actualmente ofrecen la carrera y quiénes integran la asignatura bibliométrica.

Por otro lado, y dado que había duda con respecto a algunas unidades de aprendizaje, es decir, si cubrían temas de bibliometría, se revisó más a fondo a través de la historia de la carrera en la institución. Para no dejar cabos sueltos, las unidades de aprendizaje de las instituciones que ofrecen la carrera se organizaron en un solo listado; una segunda matriz se completó con otros datos como: institución y semestre en que se imparte la asignatura.

La información que generaron estas dos matrices permitió concluir con el objetivo e hipótesis planteada.

Por otro lado, la incorporación de la ENBA al IPN da ventaja para ingresar a distintas bases de datos como las que integra el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICYT). Las bases de datos requeridas para la formación de estudiantes en bibliometría son: Web of Science o Clarivate Analytics y su complemento, el *Journal Citation Reports* (JCR), así como Scopus; tres recursos de los más costosos, reconocidos y aceptados a nivel mundial para evaluar la actividad científica.²¹

²¹ *Idem*

Resultados y discusión

De 1945 a 2015 la licenciatura y el posgrado en biblioteconomía y bibliotecología se han impartido en 13 instituciones de educación superior en México, 10 en nivel licenciatura y seis en posgrado. Con el tiempo algunas dejaron de ofrecer la carrera, sobre todo en licenciatura.

Por otro lado, los planes de estudio vigentes en licenciatura registran en total 452 unidades de aprendizaje, algunas se duplican, triplican y cuadruplican dependiendo del número de instituciones donde se imparten. Como asignaturas únicas aparecen 373, esto es porque son muy variados los nombres de las materias entre unas y otras instituciones; por citar un ejemplo, *BIBLIOGRAFÍA* aparece registrada de forma general en la Universidad Autónoma de Nuevo León, sin embargo, la UNAM la divide en periodos.

Una situación similar reportan otras asignaturas cuyos nombres muestran variantes mínimas, ya sea por periodos o porque se dividen en apartados. Esto infiere que no se ajustan a una norma nacional o internacional que permita eliminar parte de las variantes en los nombres.

La tabla 1 hace referencia a las instituciones que ofrecen y ofrecieron la licenciatura en biblioteconomía. Como se observa, de diez actualmente sólo ocho siguen dando la formación. Dos de ellas con doble carácter en la unidad de enseñanza (presencial y distancia), éste es el caso de la ENBA y la UNAM. La UDG imparte la licenciatura en forma virtual, en el resto de las universidades es presencial.

Las instituciones que dejaron de impartir la licenciatura en Biblioteconomía y en Ciencias de la información son la Universidad de Guanajuato (UGto) y la Universidad Autónoma de Guadalajara (UADG).

La duración de la carrera en semestres varía entre instituciones pero se mantiene la media en nueve semestres.

El mayor número de las licenciaturas en Biblioteconomía se dan de alta durante los años 1980 y 1990, excepto los casos de la UDG y la Universidad

Autónoma de Chihuahua (UACH) que se crearon en 2006 y 2004, respectivamente.

Un aspecto que puede ser de interés -para retomar posteriormente- es identificar las causas que provocaron el cierre de la carrera en la UADG y el taller que se impartía en la UGto, lo anterior considerando que en cualquier campo del conocimiento es importante ampliar la cobertura de la enseñanza, porque ésta es vía para la institucionalización y profesionalización de la disciplina.

Los nombres que llevan las carreras también varían, aun cuando todas toman la raíz: Licenciatura en Bibliotecología o Biblioteconomía. Los casos donde coinciden probablemente se debe a que hay influencia de las instituciones que asesoraron en el desarrollo de los programas de estudio.

Tabla 1. Instituciones de educación superior que imparten la licenciatura en bibliotecología en México.

Núm.	Institución	Nombre Licenciatura	Año Fundación	Duración semestres	Vigente	Carácter de la asignatura
1	ENBA	Biblioteconomía	1945	9	Sí	Presencial
			1997	9	Sí	Distancia
2	UNAM	Bibliotecología y Estudios de la Información	1956	8	Sí	Presencial
			2003	8	Sí	Distancia
3	UDG	Bibliotecología y Gestión del Conocimiento	2006	8	Sí	Virtual
4	UASLP	Bibliotecología e Información	1980	8	Sí	Presencial
5	UANL	Bibliotecología	1984	9	Sí	Presencial
6	UAEM	Ciencias de la Información Documental	1992	10	Sí	Presencial
7	UNACH	Bibliotecología y Gestión de la Información	1992	9	Sí	Presencial
8	UACH	Ciencias de la Información	2004	9	Sí	Presencial
9	UGto	Biblioteconomía	1972-1982		No	Presencial
10	UADG	Ciencias de la Información	2002	8	No	Presencial

Fuente: Planes y programas de estudio de las escuelas y colegios que imparten la carrera en biblioteconomía y archivonomía en el país.

La tabla 2 muestra las instituciones que imparten el posgrado en Biblioteconomía. Como se puede ver son seis, dos de ellas en la Ciudad de México y el resto en provincia. La UNAM destaca porque ofrece la maestría de carácter presencial y a distancia, además del doctorado que se ofrece por medio del sistema de tutorías. Las demás instituciones la imparten en forma presencial, excepto los casos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Campus Hidalgo, donde se imparte en forma virtual, y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en la que se da en línea.

Vale la pena destacar que la mayor parte de estos posgrados se habilitaron a partir de los años 2000, lo que indica que existe un interés cada vez mayor por formar especialidades en el área o líneas de investigación; lo cual no ocurrió con la apertura de la ENBA, en un momento en que se esperaba se reflejaran tendencias mayores hacia una institucionalización y profesionalización.

De acuerdo con la tabla 3, de las ocho instituciones que están activas y ofrecen la licenciatura en biblioteconomía, sólo cinco imparten la asignatura en estudios métricos de la información. Entre éstas, como se puede ver, está la ENBA, UDG, UANL, UAEM y la UACH. Prácticamente

Tabla 2. Instituciones que imparten la carrera de bibliotecología a nivel posgrado.

Núm.	Institución	Nombre Posgrado	Año fundación	Duración Semestres	Vigente	Carácter De la asignatura
1	ColMex	Mtr. en Bibliotecología	2010	4	Sí	Presencial
2	UNAM	Mtr. En Bibliotecología y Estudios de la Información	2000	6	Sí	Presencial
		Mtr. Bibliotecología y Estudios de la Información	1998	6	Sí	Distancia
		Doc. Bibliotecología y Estudios de la Información	2006	6	Sí	Sistema Tutoría
3	ITESM Campus Hidalgo	Mtr. Ciencias de la Información y Administración del Conocimiento	1999	7 áreas	Sí	Virtual
4	UACH	Mtr. Bibliotecología y Ciencias de la Información	2013	4	Sí	Presencial
5	UACJ	Mtr. En Gestión de Servicios Informativos	2010	5 semestres	Sí	En línea
6	UASLP	Mtr. Ciencias de la Información Documental	2015	4	Sí	Presencial

Fuente: Planes y programas de estudio de las escuelas y colegios que imparten el posgrado en biblioteconomía y archivonomía en el país.

Tabla 3. Instituciones que incluyen la asignatura en estudios métricos de la información.

Núm.	Institución	Nombre Licenciatura	Unidad aprendizaje	Semestre Imparte	Créditos	Obligatoria/optativa	Carácter Asignatura
1	ENBA	Biblioteconomía	Introducción a la Bibliometría	7	6	Obligatoria	Presencial
			Introducción a la Bibliometría	7	6	Obligatoria	Distancia
2	UDG	Bibliotecología y Gestión del Conocimiento	Cuantificación Bibliométrica	7	10	Obligatoria	Virtual
3	UANL	Bibliotecología	Bibliometría	10	4	Optativa	Presencial
4	UAEM	Ciencias de la Información Documental	Estudios Métricos de la Información	10	8	Obligatoria	Presencial
5	UACH	Ciencias de la Información	Estudios Métricos de la Información	8	4	Obligatoria	Presencial

Fuente: Planes y programas de estudio de las escuelas y colegios que imparten la carrera en biblioteconomía y archivonomía en el país.

todas mantienen la asignatura como obligatoria salvo el caso de la UANL que la deja como materia optativa. La mayoría de las universidades la integran como presencial, excepto la UDG que es virtual, al igual que la ENBA que integra presencial y a distancia.

Los nombres que le dan a estas unidades de aprendizaje varían aun cuando únicamente hay cinco instituciones. Esto indica lo que ya se ha mencionado, que hace falta la aplicación de una norma para que se uniformen los nombres de las asignaturas, no sólo en lo referente a aspectos métricos sino en todas las materias que cubre la carrera en biblioteconomía y bibliotecología.

Con respecto al semestre en que se imparte la unidad de aprendizaje también varía, algunas instituciones la imparten en el séptimo semestre y otras en el décimo. De igual manera se reflejan variantes en los créditos que cada institución proporciona a la asignatura, el rango oscila entre cuatro y 10 créditos.

Conclusiones

Llevar a cabo este análisis ha sido de gran ayuda porque permitió desmentir la hipótesis planteada. La ENBA no es la única institución de educación superior que ofrece la licenciatura en biblioteconomía e incluye como parte de sus unidades de aprendizaje a la bibliometría. Pero, sí es de las pocas instituciones que imparten la carrera en ambas modalidades (presencial y a distancia) y en ambos casos integra la bibliometría como parte del plan de estudios, lo que no ocurre en ninguna de las otras universidades.

Por otro lado, se ha determinado que hay demasiadas variantes en los nombres de las asignaturas en los semestres que se imparten y los créditos que se asignan. Sin embargo, estos referentes no son propios de una sola unidad de aprendizaje, sino del grueso de las unidades de aprendizaje que integran los planes de estudio de las instituciones que ofrecen la carrera a nivel licenciatura. Lo que hace pensar que no se sigue una

norma, pero también sugiere que no existen las instancias que regulen este tipo de aspectos. En este caso, se pensaría que las asociaciones de bibliotecarios, como la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A.C. (AMBAC) y el Colegio Nacional de Bibliotecarios A.C., no cumplen con sus objetivos al no definir normas con respecto al nombre que deben llevar las asignaturas y que las aplique toda institución que se dedique a la enseñanza bibliotecaria, ya sea con licenciaturas o posgrados.

En este sentido, como bien le menciona Agustín Gutiérrez Chiñas, “el papel de las asociaciones profesionales en México es muy diferente a sus similares de Europa y Estados Unidos. En México es muy poco lo que ofrecen a sus miembros para crear un sentimiento de lealtad o dependencia”.²²

Finalmente, con la incorporación de la ENBA al IPN la unidad de aprendizaje de bibliometría resolverá el problema de acceso a las bases de datos bibliométricas, facilitando las prácticas que se siguen. En este sentido, el estudiante contará con conocimientos directos relacionados con la forma en que funcionan y la información que proporcionan estas bases de datos. Lo que sin duda contribuirá en la formación profesional del estudiante al contar con elementos que son de gran ayuda particularmente en bibliotecas especializadas, sobre todo en la búsqueda de citas; un servicio que cada día recobra mayor importancia debido a las formas en que se evalúa la actividad científica no sólo en México, sino en todo el mundo. ■

22 GUTIÉRREZ-CHIÑAS, Agustín. Ejercicio profesional y legal de la bibliotecología en México. En: Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (34 : 2003 : Puerto Vallarta, Jalisco, México). XXXIV *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: memorias*. México: AMBAC, 2003, p.193

OBRAS CONSULTADAS

- CABRERA FLORES, Mayer, LUNA SERRANO, Edna y VIDAURI, Gabriela. Las Revistas mexicanas de Investigación Educativa rumbo a la corriente principal de difusión de la ciencia. *Journal of Educational Research, Assessment and Evaluation*, 2014, vol. 20, no. 2, p. 1-18.
- CAÑEDO ANDALIA, Rubén, RODRÍGUEZ LABRADA, Roberto y MONTEJO CASTELLS, Marilis. Scopus: la mayor base de datos de literatura científica arbitrada al alcance de los países subdesarrollados. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 2010, vol. 21, no. 3, p. 1-17.
- CASARINI RATTO, Martha. Análisis crítico: teoría y diseño curricular. República Bolivariana de Venezuela: Universidad de los Andes Núcleo Táchira, Departamento de Posgrado, 2010, p. 1-13.
- ESTUDILLO GARCÍA, Joel. Contribución de Juan Bautista Iguíniz en la conformación de la profesión bibliotecaria en México. *Investigación Bibliotecológica*, 2011, Vol. 25, No. 53, p. 121-158.
- ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA. Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. México: SEP, Dirección General de Enseñanza e Investigación Científica, 1960, tomo IV, (16-21), p. 33-34.

- FORO CONSULTIVO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO. Criterios de Evaluación diferenciados por área del conocimiento para los programas del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). México: FCCYT, 2012, 106 p.
- GARCIADIEGO DANTAN, Javier. Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual. México: El Colegio de México, 2015. 407 p.
- GARFIELD, Eugene. The Evolution of the Science Citation Index: Perspectives. *International Microbiology*, 2007, No. 10, p. 65-69.
- GUTIÉRREZ CHIÑAS, Agustín. La indisciplina en la enseñanza de la disciplina bibliotecológica en México a nivel licenciatura: una aproximación. *Ciencias de la Información*, 2005, vol. 36 no. 1, p. 39-65.
- GUTIÉRREZ-CHIÑAS, Agustín. Ejercicio profesional y legal de la bibliotecología en México. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (34 : 2003 : Puerto Vallarta, Jalisco, México). xxxiv Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: memorias*. México: AMBAC, 2003, p.193.
- HERRÁN GASCÓN, Agustín de la y Villanueva-Higueras, José Luis. La Cultura del impacto JCR el caso del área de Didáctica y Organización Escolar. En: *Promover el cambio en la universidad / A de la Herrán y J. Paredes, (coords.)*. Madrid: Pirámide, 2012, p. 287-301. ISBN 978-84-368-2701-9.
- IBÁÑEZ MARMOLEJO, Martha. Los objetos de aprendizaje en la enseñanza bibliotecológica: una propuesta metodológica para aplicarse en la Licenciatura de la modalidad a distancia de la ENBA. México, 2008, 169 p. Tesis (maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2008.
- MARSISKE, RENATE. José Vasconcelos y el proyecto educativo nacional. En: *La Universidad Nacional, un siglo de historia 1910-2010 / Lourdes M. C. (coord.)*. México: UNAM, p. 51.
- MORALES BECERRA, Israel. La Profesionalización de la biblioteconomía en México: su historia (1912-1948). *Revista General de Información y Documentación*, 2011, vol. 21, p. 277-289.
- OCAMPO LÓPEZ, Javier. José Vasconcelos y la educación mexicana. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, 2005, vol. 7, p. 137-157.
- PANSZA GONZÁLEZ, Margarita. Elaboración de programas. Operatividad de la Didáctica: Tomo II. México: Gernika, 2005, p. 9-42.
- RICHMOND, Douglas. La Lucha nacionalista de Venustiano Carranza 1893-1920. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. 239 p.
- ROSAS HERNÁNDEZ, Ch. Michelle. Un vistazo a través de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía: educar para preservar la memoria de la humanidad. *Zeta, Revista de Bibliotecología y Estudios de la Información*, 2016, no. 3 (julio-diciembre), p. 78-87.
- WOUTERS, Paul. Eugene Garfield (1925-2017). *Nature*, 2017, no. 543, p. 492.